www.editorialgg.com

ANATOMÍA ARTÍSTICA 10

Cabeza y cuello

Quiero dar las gracias a Viviane Alloing, Gwenaëlle Le Cunff, Carole Rousseau y Hélène Raviart. Quiero agradecer especialmente a Éric Sulpice, quien fuera director editorial durante el periodo en el que aparecieron los primeros volúmenes de esta colección, el haber creido desde el comienzo en este trabajo (¡del que pronto hará diez años!) y haber acogido también la publicación de mi libro Écorché un genre, que tanto ha significado para mí. Quiero darle las gracias a Eva Tejedor, responsable de marketing, por haberse ocupado de que estas obras llegaran a su público adecuado. Otro agradecimiento va para mi editora Nathalie Tournillon, quien ejerce su influencia para bien sobre la forma y el contenido de los libros que edita.

Doy las gracias también a todas las personas que se avinieron a mandarme fotografías suyas a diferentes edades, valiosos documentos que me han permitido apreciar los cambios de proporción en función de la edad.

Título original: Tête & cou, publicado en 2023 por Éditions Eyrolles, París.

Todas las ilustraciones son del autor, excepto la fotografía de la página 4: © RMN-Grand Palais (musée d'Orsay) / René-Gabriel Ojeda Algunos dibujos están inspirados en los de P. Richer, H. Rouvière y A. Delmas. En estos casos se ha señalado en el pie de la ilustración.

Traducción: Unai Velasco Diseño: monsieurgerard.com Maquetación: Florian Hue

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La Editorial no se pronuncia ni expresa ni implícitamente respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión.

© Éditions Eyrolles, París, Francia, 2023

© de la edición castellana: Editorial GG, SL, Barcelona, 2024 © de la traducción: Unai Velasco, 2024

Printed in Spain

ISBN: 978-84-252-3524-5 Depósito legal: B. 21246-2023 Impresión: Gràfiques 92, Barcelona

Editorial GG, SL

Via Laietana, 47 3.º 2.ª, 08003 Barcelona, España. Tel. (+34) 933 228 161

www.editorialgg.com

ÍNDICE

- Prólogo
- 6 Introducción
- Proporciones
- Formas sintéticas
- Esqueleto y referencias óseas
- 65 Musculatura
- Grasa y pliegues de la piel
- Pelo, barba y vello
- Bibliografía

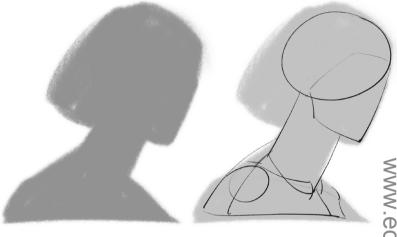
www.editorialgg.com

JP LAURENS

Auguste Rodin Retrato de Jean-Paul Lorens 1882

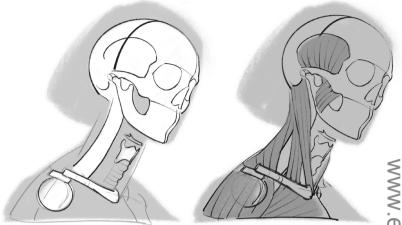
PRÓLOGO

El arte del retrato, ya sea esculpido, pintado, dibujado, fotografiado o filmado, constituye un género en sí mismo. Son muchos los bellos ejemplos que podemos encontrar desde la Antigüedad, y muchos son también los artistas contemporáneos que organizan sus búsquedas formales en torno a este motivo. Si son múltiples las funciones que puede cumplir este tipo de representación -los rostros que vemos en las momias egipcias, los retratos propagandísticos de emperadores, los retratos ilustres, los autorretratos de artistas, las fotos de carnet, los retratos de familia, los primeros planos del cine, etcétera—, nos resulta la mar de natural que ese solo fragmento del cuerpo pueda valérselas por sí mismo v evocar a la persona entera. Cada artista juega con los códigos de la representación. Podemos decidir hacer énfasis en los ojos, en la boca, tal v como el cine nos ha enseñado a hacer con sus primerísimos planos. ampliar el cuadro al rostro (igual que la máscara en la escultura), ampliar todavía más el encuadre hasta recortar la cabeza justo por debajo del mentón, o bien abrir un poco más el plano, por debajo, e incluir también los hombros. Encuadrado de tal forma, el retrato se convierte en un "busto" que comprende la cabeza, el cuello y el pecho, excluyendo la parte del brazo. Con tal de satisfacer de la meior manera vuestras necesidades, vo escogería por lo general esta última versión.



INTRODUCCIÓN

El mestizaie, después de milenios v tras miles de poblaciones, ha convertido al sujeto de esta obra en una fuente inagotable y ha permitido que el arte del retrato haya mantenido siempre vivo su interés. Nuestra especie, enriquecida por millones de individuos, ofrece una infinitud de variaciones sobre el mismo tema. Somos particularmente sensibles a la menor fluctuación de los rasgos que nos singularizan a cada uno de nosotros v de nosotras, de modo que la realización de un retrato nos invita con frecuencia a una búsqueda del parecido. La aproximación "morfo" y el formato pequeño de este libro nos imponen, sin embargo, un enfoque extremadamente sintético del asunto. Cualquiera de las nociones de proporción, cualquiera de los intentos de definición de ciertos rasgos morfológicos de nuestra especie, deben estar sujetos a la debida reevaluación frente a vuestro modelo de turno. Se trata de ofrecer simplemente la matriz de lectura inscrita en el seno de nuestra cultura occidental. Los cánones de las proporciones empleadas aquí por mí proceden del Renacimiento italiano y han sido reajustados por algunos trabajos más recientes, especialmente los de Richer, Loomis y otros, que aparecen referenciados al final del libro en la bibliografía. Del mismo modo, los rasgos llamados "sexuales" suelen ser, por lo general, indefinidos, estar mezclados, confundidos se diría, de modo que



hacer una lista de cada una de las características reduciría la complejidad a la categoría de caricatura. A pesar de que correré el riesgo de la definición, a menudo procuraré dibujar las cabezas mediante rasgos andróginos, tanto en el dibujo de niños como en el de adultos, desprovistos de todo signo de sexo evidente (peinado, atuendo, vellosidad...). Dicho esto, el obietivo se reduce a encontrar un medio que nos permita reducir esta realidad compleia, poder recordar las formas esenciales. de modo que sea posible dibujar libremente de memoria y, por contra, otorgarle al dibujo la singularidad de cada uno de nosotros y de nosotras. Las dificultades no se limitan solamente al estricto dibuio de la cabeza.

sino que habremos de articularlo con el torso. La versión del busto clásico nos obliga a tener presente la morfología del cuello, la nuca, el nacimiento de los hombros y la parte superior del torso. A partir de ahí, podréis jugar con la inclinación y la orientación de la cabeza en relación con el eje formado por los hombros. En esta obra he reunido varios de los dibujos publicados en los volúmenes anteriores de esta colección. Aunque también encontraréis alqunos esquemas inéditos, nociones de proporción en función de la edad, algunas vistas en escorzo y varios trucos para dibujar el pelo.

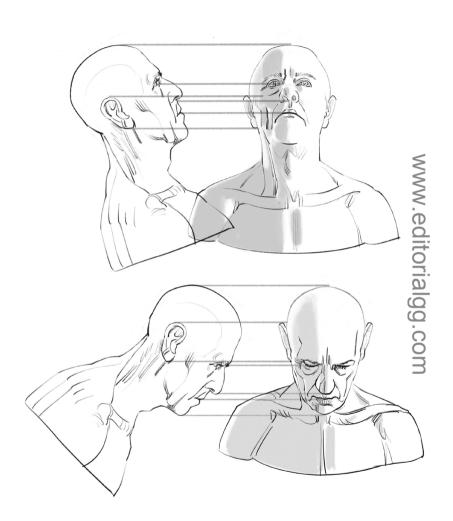


En vez de dividir mi recorrido a partir de regiones anatómicas —de la cabeza a los hombros—, detallando sucesivamente cada elemento del rostro, os propongo que procedamos mediante calco, por capas, que vayamos trazando a lo largo de las láminas una especie de "paso a paso" que nos muestre cómo, a partir de formas sintéticas, podemos otorgar espesor obligándonos a ir pasando

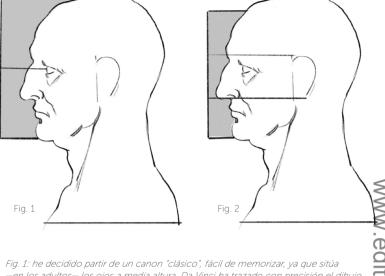
por el esqueleto y la musculatura, y añadir luego los detalles anatómicos de menor importancia, escondidos generalmente por la grasa, el pelo o la barba. "Vestiré" algunos de los dibujos, dotándolos de diversos accesorios que, espero, puedan hacer más legible, por contraste (la geometría de un par de gafas) o por ergonomía (un casco), el volumen de la cabeza.

www.editorialgg.com

LÁMINAS



PROPORCIONES

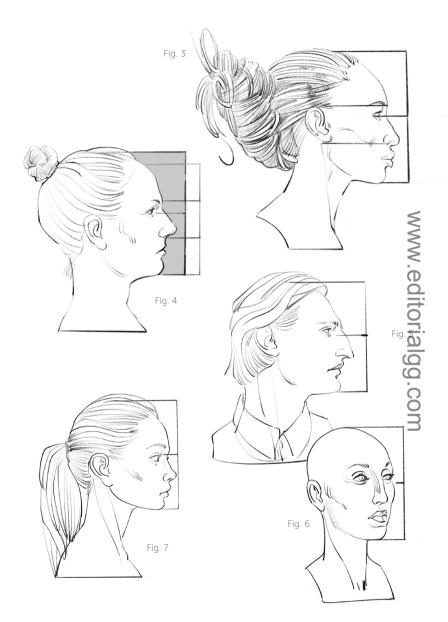


-en los adultos- los ojos a media altura. Da Vinci ha trazado con precisión el dibujo y ha multiplicado los estudios de cabezas que se alejan de este plano, con tal de relativizar la pertenencia a un canon, sea este el que sea.

Fig. 2: Da Vinci distingue el rostro de la cabeza y lo divide en tres segmentos iguales: la altura de la nariz; su continuación por encima para delimitar la frente (y la línea de implantación del pelo), y por debajo de la nariz, ajustándose al borde del mentón. La oreja vendría a estar situada a la misma altura que la nariz.

Los dibujos de la página de la derecha (calcados de fotografías) matizan estas consideraciones.

- Fig. 3: este modelo ilustra perfectamente el canon que acabamos de mencionar.
- Fig. 4: generalmente he visto la oreja situada de este modo, un poco más abajo.
- Fig. 5 y 6: el peso de la mandíbula, tanto en ella como en él, explica que los ojos no coincidan del todo con esa media distancia y estén por encima.
- Fig. 7: al contrario, una mandibula pequeña desplaza los ojos por debajo de este punto de referencia.



GG Encuentra este libro en tu librería habitual o en la página web de la editorial

ANATOMÍA **ARTÍSTICA 10** Cabeza y cuello GG **MICHEL LAURICELLA**